

ESTOY AQUÍ Y ESTOY ALLÁ, ESTOY EN TODAS PARTES EN EL MISMO MOMENTO, PORQUE SOY MÁS QUE UN RELÁMPAGO EN LOS CIELOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 11 de junio de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

SÍ EN ESTE SEGUNDO ME ESCUCHÁIS Y TODOS ME ESCUCHAN, ESTOY AQUÍ Y ESTOY ALLÁ, ESTOY EN TODAS PARTES EN EL MISMO MOMENTO, PORQUE YO SOY MÁS QUE UN RELÁMPAGO EN LOS CIELOS CRUZANDO LOS CUATRO CABOS DEL MUNDO.

[19950611] La paz sea en vosotros, amados míos, benditos sean, amados hermanos míos, benditos sean en el nombre de mi Padre, que es el de vosotros también, y bienaventurados sean vosotros en estos tiempos y en estos momentos. Amados hermanos míos, tengo la dicha otra vez de estar contigo, de convivir contigo, de saludarte y de envolverte en este manto de luz que Yo Soy. Os sigo contigo en lo más profundo de tu SER, en lo más profundo de tu alma, os permanezco contigo y permaneceré para siempre en vuestros corazones. Jamás he partido de vosotros, no, jamás he estado distante de ti, siempre he permanecido contigo en todos tus momentos, en todo tu tiempo, en toda tu vida.

Por mandato de mi Padre, por mandato de mi Creador Soy contigo, convivo contigo con todo mi SER, que es el mismo, porque el SER es mi Padre, porque Él es mi Creador, mi Hacedor. Pues así como es conmigo, es contigo también. Vengo a hacerte comprender de cómo es mi Padre en ti y mi Padre que es el tuyo, es tu SER. En días venideros tu mente, tu alma, en días venideros tu comprensión divina dirá en lo más interno que mi Padre es tu alma, porque es la vida de tu SER, porque es el SER mismo que late en lo más interno de ti. Amados míos, en días venideros tu corazón te dictará y que ahí radica el Creador en tu interno. Porque es así, porque mi Hacedor es tu Hacedor, es mi Creador y es tu Creador, por eso Yo te digo que eres mi hermano, un hermano menor, porque así lo habéis querido ser menor, porque habéis empequeñecido en tu SER delante de ti a través de una búsqueda errónea, a través de permanecer en la vida equivocada, en la vida que es penumbra, que es oscuridad y esto empequeñece vuestra vida.

Vengo a hablarte de ti, vengo a hablar contigo, porque es necesario que Yo todavía permanezca a vuestro lado, es necesario que la luz disuelva la oscuridad, pues Yo Soy la luz en tu alma y en tu mente. Porque la luz es la sabiduría y la comprensión que ha de brillar dentro de ti. Por eso Yo Soy la luz del alma, Yo Soy la luz de vosotros, porque vosotros eres espíritu, eres partícula de mi Padre y habéis andado todo vuestro tiempo en una oscuridad, y la oscuridad no es más que la incomprensión, que la búsqueda errónea de la vida. Si bien habéis escuchado por mi mismo de una oscuridad, de una tiniebla, os Yo te digo que la oscuridad, que es la misma tiniebla, no radica por fuera, sino por dentro de vosotros mismos, pues de esa oscuridad es de la que Yo os vengo a sacarte. Porque la noche, la oscuridad de la noche no es la oscuridad del alma, no es la oscuridad de vuestra conciencia, no, mis bien amados. Comprenderlo bien, porque a eso vengo a darte luz, porque esta es la luz que Yo te doy. Pues Yo te digo, que la oscuridad del alma es la incomprensión, es el falso razonamiento de la vida en la que tanto te habéis profundizado dentro de tu SER y que hasta hoy oscura está tu alma. Pero que a través de vuestros días venideros, que vuestra voluntad que os te apeguéis a ella amorosamente, entonces vuestro deseo ferviente de alcanzar la claridad de tu SER, llegará a ti, penetrará en ti y estará haciendo su labor en vosotros hasta lograr convertirte en luz, en

claridad. Porque cada SER, que eres vosotros, comprendéis de la vida, entonces has comenzado a fundirte en la luz, en la claridad de Dios mi Padre.

Amados míos, óyeme porque quiero hablarte, porque quiero darte la luz del alma. Porque el sol que te ilumina por los días, no es el sol mismo el que debe permanecer dentro de tu SER, no. Porque al final el sol que contemplas, no ilumina, no le da luz, no fertiliza a tu SER, a tu espíritu, no. Sino más bien el sol que contemplas y que os ha quemado tu piel, éste es para la piel y es para la tierra y es para iluminar a la tierra para darle brillo a ella y ella tiene su brillo. Más vengo a hablarte del verdadero sol que te corresponde conocer, saber quién es y en dónde está. Y Yo te digo, que el sol divino y verdadero es mi Padre y que es el tuyo también. Pues cuando logres comprender, cuando logres aceptar en tu interno, cuando te lances a la búsqueda de contemplarlo, lo contemplarás en tu vida. Y entonces sabrás del verdadero sol que sostiene a este sol puesto por Él. ¡Ay, mi pueblo amado! Hazte, pues, entra en esta sabiduría, entra a esto que Yo te doy, porque lo que vengo a darte es la inteligencia y la sabiduría y este es el sol que ilumina tu camino cuando vosotros te hacéis a su lado.

De esta manera has de comprender a mi Padre y has de tomarlo en el fondo de tu SER y dejarlo que queme las pajas de tu alma y dejarlo que disuelva la oscuridad donde vosotros habéis andado tanto tiempo. Pero este sol radiante, más que el que te quema, debéis comprenderlo y buscarlo, no por fuera, sino por dentro de tu SER; y lo contemplarás cuando vosotros lo reconozcáis como el Hacedor de ti y sobre todas las cosas. Hermanos míos, pues hermano te digo, porque eres mi hermano, sí. ¿Qué no es mi hermano? ¿Quién es extraño a Mí? Yo te digo que nada, porque todas las cosas son mis hermanas, vosotros SERES, vosotros espíritus divinos y también la tierra y todo lo que contemplas y lo que no contemplas, todo es mi hermano. Porque todo ha descendido de mi Padre, todo ha creado Él, pues Yo también Soy su creación. Pues siendo su creación y siendo vosotros lo mismo, pues son mis hermanos.

Por eso os Yo te amo y te bendigo, por eso Yo os vengo a dejarte acomodado a vosotros y sobre todas las cosas. Porque vengo a decirte que todos me escuchan, no tan solo vosotros, no creáis vosotros, ni te limites que solo vosotros tenéis oídos para oír, sentidos para sentir y manos para tocar, para agarrar, no, mis bien amados. Si todos escuchan, como antes os les he dicho, porque siendo de mi Padre todos tienen vida y todos son vida. Más Yo te digo, que en diferentes formas de vida y te sirven. Así como vosotros mismos tienes forma y sirves cuando vosotros lo deseáis. Pues todas las cosas son contigo y tú eres con ellas. Únete a ellas solamente y ya lo contemplarás cómo todas las cosas son contigo y tú con ella. Más os te digo, que aunque todas las cosas ya son contigo, solamente es que no habéis puesto atención a las cosas que viven contigo, que se dan contigo y que te sirven.

Por eso vengo a abrirte el camino, por eso vengo a quitar la venda que ha nublado los ojos de tu SER, los que no te han podido hacer ver en dónde estás y que estás en todas las cosas y que las cosas están contigo en el momento preciso que lo deseas. ¿O me dirás que no, amados míos? Yo te digo que sí, porque la tierra me escucha a Mí y te escucha a ti. ¿No habéis sembrado y te ha dado? ¡Ay, mi pueblo amado! Si solamente es la ignorancia que no te deja convivir con ella, ni comprenderla adentro de tu SER. ¿Y quién me dirá que no le ha servido la tierra? ¿Quién me dirá que ese SER no le ha dado a él? Pues Yo te digo que sí, y vengo a esclarecer tu alma, vengo a esclarecer tu SER, tu espíritu, que es el que no ha comprendido y que se ha mostrado inconforme dentro de la vida. Pero Yo te digo que ella también escucha y también te perdona, porque cuántas cosas has hablado mal de ella y ella también perdona. Pues si ella perdona, cuanto más vosotros, porque vosotros eres más que ella, porque es tu servidora y te sirve.

Pues por eso te digo que no tan solo vosotros escuchas mi palabra, no tan solo vosotros sentís mi alma contigo vibrar, sino todas las cosas viven conmigo y Yo con ellas y ellas conmigo. Pues también vosotros vais haciendo de la misma manera y cuando seas, verdaderamente has conocido a mi Padre en tu corazón y sobre todas las cosas. Pero todo escucha, todos sienten, todos hablan también. Pero solo basta que vosotros entiendas su idioma, su dialecto. ¿Cómo mi Padre les ha dado su tarea para trabajar con vosotros? Pues Yo te digo, que aun los vientos tienen su voz, aun los vientos tienen su

oído y todos los sentidos, pero solamente basta que vosotros aprendas de él y le digas a él que te enseñe de dónde viene y a dónde va y él te responderá, como a Mí me ha respondido y Yo le he respondido. Porque Yo Soy en él y él es en Mí. Así como vosotros, Yo Soy en ti y vosotros, si lo deseas, eres en Mí, porque Yo Soy la puerta abierta y te dejo entrar a mi mundo para que os conozcas de Mí y sepas de mi vida y conozcas de mi mundo.

Pues si así tu corazón y tu mente lo desea, si me abres las puertas de tu SER, sin duda Yo entraré. Y si me llevas a tu mundo y me dices que Yo lo recorra y que Yo venga por ti y lo transforme, sin duda alguna Yo lo transformaré. Amados míos, porque este mundo en donde estáis vosotros plantado, no es tu mundo, no. Pues aunque Yo estoy en este mundo, pero Yo no me bendigo este mundo, pero de cierto te digo, que al mundo donde Yo he venido, donde he puesto mi dirección es a tu mundo, al mundo que vive en tu conciencia, al que le has dado vida, al que has construido y has entrado en él y vives en él. Pues ese mundo del cual Yo vengo a decirte que vive en ti, es el desamor y a él Yo he venido a destruir, el desamor, la codicia, la envidia, los celos, la venganza, la riña entre vosotros, la desigualdad, este es el mundo del cual Yo siempre he venido y nadie me ha conocido, ni me ha visto, porque piensan verme en este mundo donde ya Yo estuve y donde ya no pienso manifestarme en la tierra, sino mi manifestación es en tu SER, en tu propio mundo donde vosotros vives.

Porque muchos tiempos habéis vivido en desolación, porque muchos tiempos habéis vivido en congoja. Y ese es el mundo, el mundo desesperante que te hace gemir dentro de tu SER. Pues a ello siempre he venido y vosotros, esta mi amada humanidad, no me ha podido entender. Hoy que Yo vengo a esclarecerte, hoy que vengo a darte la luz, hoy que vengo a alumbrar tu camino, vengo Yo a explicarte de la verdad, de la verdadera vida que desconoces en tu propio SER, que la habéis olvidado por haber construido a la vanidad, a la ignorancia y a todo lo que ya te he dichos en años y en todos los tiempos. Mi pueblo mío, hoy delante de ti no vengo a hablarte de tu cuerpo, no vengo a fijar mi mirada en tu cuerpo, no, porque él no me necesita a Mí, no. La que me necesita es el alma, es el espíritu y eso eres vosotros y vosotros eres así, eres ello dentro de vuestro cuerpo, porque el cuerpo a final de cuentas no es el sufrido y si así vosotros lo comprendierais, estáis errando la vida espiritual y la vida sagrada y estáis confuso a través de la vida. Porque Yo te digo, que primero eres vosotros y después es tu cuerpo. Pues eres vosotros y como SER, vosotros así mismo te has de manifestar en el cuerpo que posees y en la tierra donde andas y mis hermanos y Yo te miraremos como os te miramos.

Escáchame, escucha mi palabra porque quiero desenlazarte, porque quiero desatarte de esas ataduras donde habéis vivido siempre atado y esclavizado en la ignorancia. A eso vengo, a eso he venido siempre, pero mi amada humanidad no me ha comprendido, ni me ha aceptado de esa manera. Pero hoy que siento latir tu corazón buscando un camino, buscando un nuevo horizonte, por eso vivo contigo a esta existencia, en esta inmensidad. Pueblito amado, hermanos míos, óyeme y comprende lo que Yo te digo y llévenme en tu SER, llévame en tu alma porque ésta es la lumbrera divina que alumbrará tu camino y que podrás mirar con certidumbre los caminos diferentes donde habéis andado y podrás escoger el verdadero camino, el que has de tomar para volver a mi Padre, para volver al Creador otra vez de nuevo.

Así, de esta manera Yo Soy contigo y sobre todas las cosas, no hay un lugar donde Yo no esté, no, mis bien amados, si hasta en el grano de arena y hasta lo que vosotros no podéis mirar, Yo Soy allí, Yo Soy allí fervientemente, amorosamente. Y si vosotros no lo comprendierais, pues es la incomprensión la que no te deja mirar cómo Yo Soy en ti y sobre todas las cosas. Por voluntad de mi Padre, porque es mi Creador y que es mi voluntad misma convivir sobre todas las cosas. Déjame, deja que Yo te lleve sobre todas las cosas. Porque a eso he venido a levantarte, a llevarte y a ponerte en un lugar para que puedas contemplar a mi Padre y a su creación. Pero antes comprende primero y acepta primero, que tú eres la creación y que has venido de mi Padre. Acepta primero que mi Padre es tu Creador y ámalo, ámalo y dedícale tu vida a Él y pídele que te acaricie en el fondo de tu SER y pídele, acepta que has andado mucho tiempo fuera de Él, pero que hoy dile que quieres regresar a Él, háblale porque Él está contigo, Él vive contigo, porque así como vosotros eres la chispa

de vida para el cuerpo, mi Padre es la chispa de vida en tu espíritu, así créelo, porque verdaderamente es así.

Amados míos, déjame que Yo te conduzca, déjame que Yo te lleve a esa maravilla, déjame que Yo te encumbre a este paraíso, déjame que Yo te envuelva en mi mundo para que puedas contemplar parte de la vida y mi Padre. Déjame que Yo entre en ti, déjame que Yo conviva por fuera y por dentro de tu SER. Primero déjame convivir internamente, y después convivamos externamente ambos con la tierra, con el espacio, déjame, pero antes, primero, déjame convivir en tu interno, ábreme las puertas y después hagamos convivencia con lo demás, ambos hagamos convivencia con el ambiente, hagamos convivencia sobre todas las cosas. Pero no me pidas hoy por lo de fuera primero, no, pídemme que Yo esté en tu interno, pídemme primero que Yo conviva en tu interno, pide primero que convivamos ambos en el interno, déjame entrar primero en el fondo de tu alma y después cuando Yo te haya servido, convivamos en lo exterior.

Amados hermanos míos, por eso hoy en día vengo a enseñarte, que cuando antes de pedir por lo externo, primero pide por lo interno de tu SER y esto te hará ver lo externo donde andas y donde has edificado parte de vuestra creación. Pero observa bien, mira bien lo que habéis creado, observa bien. Si descubrieres en tu SER que has edificado discordia, regresa a mi Padre, porque mi Padre es misericordia, mi Padre es amor, mi Padre os te espera, mi Padre siempre tiene las puertas abiertas para el día que regreses, cuando decidas regresar. Porque mi Padre ha dejado las leyes, mi Padre ha dejado ya el camino, ahora solo tienes que decidir entrar y volver a Él. Os te he hablado de una lejanía, de un distancia, pero de cierto te digo, que de la distancia de la cual Yo te digo, no está en que mi Padre está allá lejos y vosotros estáis acá, no, mis bien amados, no es de esa lejanía de la cual os vengo a hablarte, ni de la cual Yo he hablado con mi pueblo tantas veces, no. La distancia, la lejanía de la cual Yo te digo, es el tiempo en el cual habéis andado solamente en el desamor, en la codicia, en la avaricia, en la envidia, en el odio, en la venganza, en los celos, en la ambición, en la lujuria, en la fornicación, en el adulterio. Esto es la lejanía, de la cual Yo siempre os he hablado y he querido hablar, pero mi amada humanidad todavía no ha buscado la comprensión sagrada, no ha buscado el entendimiento divino para entender las cosas verdaderas de la vida.

Pero hoy que vosotros estáis caminando, que estáis dando los primeros pasos como el niño empezando a caminar, te brindo todo esto, te entrego la vida. Amados míos, así vengo a hablarte, así vengo a convivir contigo en lo más interno de tu SER. Pueblo mío, pueblo amado, hijos de mi Padre, vuelve, pues, vuelve a mi Padre, pues a decirte vuelve a mi Padre, es te digo, renégate, pues; al decirte vuelve, te estoy diciendo arrepíentete, pues, de todos tus pecados, de toda tu vida; al decirte vuelve, es que te digo si tienes odio, apártalo de ti y si no puedes déjame que Yo te ayude; al decirte vuelve, es que te digo, que si no habéis podido perdonar a vuestros hermanos, que son mis hermanos, perdónalos. Y con eso estáis volviendo a mi Padre, estáis regresando a tu morada que te corresponde. Esto es lo que mi pueblo amado, lo que mi amada humanidad no han comprendido.

Hoy Yo te brindo esta comprensión, hoy vengo a esclarecer tus sentidos, vengo a apartar la ignorancia de tu SER, vengo a apartar la oscuridad de tu alma, la que tanto tiempo te ha mantenido como esclavo. Pero hoy vengo a disolver, y la disolución que Yo os hago, es todo lo que te he dado, todo lo que has comprendido está matando, está disolviendo a la oscuridad, que es la ignorancia, que es la incertidumbre, que es la vanidad y todo lo que encierre en la vida. Hermanos míos, por eso te digo que Yo Soy la luz, Soy la verdad, Soy el camino, Soy la vida, porque Soy sobre todas las cosas. Déjame, pues, que Yo te lleve ahí, déjame que Yo te lleve a vigilar, déjame que Yo te lleve donde Yo Soy.

Porque en verdad te digo, que así en este segundo me escucháis y todos me escuchan, estoy aquí y estoy allá, estoy en todas partes en el mismo momento, porque Yo Soy más que un relámpago en los cielos cruzando los cuatro cabos del mundo y vosotros no me ves, ni los demás tampoco saben cuándo Yo estoy allí en el instante y antes de su pensamiento, antes de que ellos digan de que Yo vengo, Yo ya Soy. Yo ya Soy escuchando su voz, antes de que ellos quieran Yo ya Soy. Déjame que Yo te lleve, déjame que quiero llevarte conmigo, quiero llevarte porque quiero que conozcas la vigilancia constante que Yo hago para contigo y alrededor de mis hermanos. Déjame que Yo te lleve

porque quiero brindarte la felicidad, porque quiero navegar contigo y porque quiero que vosotros navegues conmigo en la inmensidad de las conciencias, de las mentes de cada SER.

Yo os bendigo tu momento, porque es el momento de mi Padre y os fortalezco tu deseo, fortalezco tu voluntad, fortalezco tu mente y tu conciencia. A eso he venido a convivir contigo, si vosotros convivieras conmigo, conocerías mi mundo, mi vida, mi amor, mi felicidad, mi ternura. Vosotros conocerías a mi Padre, porque todo ello es mi Padre ahí, porque mi Padre es en Mí y Yo Soy en Él para siempre. Amados míos, déjame, pues, déjame, entra en Mí, porque Yo Soy la puerta abierta, decide porque tampoco es bueno llevarte como un reo a mi mundo, no, amados míos. Decídelo, porque tú eres la libertad, porque tú conoces la libertad y si estáis ahí es porque vosotros lo deseáis, si tu corazón deseara entrar en Mí, de inmediato entraría en Mí. Entonces decide, pero recuerda bien que Yo Soy la puerta abierta para siempre que nunca se cierra, Yo Soy el mundo que jamás viaja a ninguna parte sin vosotros.

Recuerda siempre que Yo nunca he partido, que siempre estoy a la espera de tu voluntad, cuando desees, cuando quieras volver a mi Padre, volver al mundo verdadero, Yo siempre te espero. Pero una cosa si les digo, no se tarden, no se tarden, no se limiten, no. Porque no sabes la hora, no sabes el tiempo, cuánto tiempo te espera, ni cuánto hace falta de los días venideros, de un cambio, de una renovación, de una nueva era y de que todo sea removido para que venga otra. Pero todo aquél que busque encontrará, todo aquél que busque la transformación entrará en esa era, porque también es transformación. Y entonces los que no estén y hayan buscado la transformación y no la hayan encontrado, éstos en la transformación se irán también.

Amados míos, muchas cosas quisiera Yo hablarte, pero te iré dando de acuerdo a tu buscar, de acuerdo a tu pedir, de acuerdo a tu voluntad, de acuerdo a tu deseo. Pero de cierto les digo, que hay quien quiere más, pero digo que la duda se aparte y la fe perdure de que Yo estoy ahí en el fondo de su SER y ahí les estaré dando y llevando a donde vosotros lo deseáis. Pero todo esto lo hago para cada uno de vosotros, hoy y en este tiempo y en estos momentos no vengo a hablar en parábolas, no vengo a dejar cubierto nada, sino vengo a descubrir las cosas, a ello he venido.

Benditos sean, Yo les bendigo a todos y bendigo todo lo que está a tu alrededor, recuerda bien que no es tuyo, recuerda bien que vosotros también debes bendecirlo, recuerda bien que todo lo que vive contigo no es tuyo, nada es tuyo, solo debes comprender que hoy lo has traído a tu lado, pero debes acomodarlo otra vez de donde lo has extraído. Recuerda bien que todo viene de mi Padre y es creado por Él, pero todo tiene vida y todo lo has de dejar en su sitio, todo lo que poseéis es de mi Padre, pero lo ha dejado a vuestro lado según tus deseos. Recuerda bien, como antes os les he dicho, nadie es ajeno a nadie, lo ajeno lo habéis puesto vosotros, como es la desigualdad, la desarmonía, todo esto vosotros lo habéis puesto y por eso te habéis hecho a otra creencia diferente y tomas las cosas y te adueñas de ella, pero es por ello. Cuando vosotros comprendas esto que Yo te digo, que es así y que es lo que Yo te doy, es mi Padre, cuando comprendas a esto, te hará libre todo ello y verás la libertad sagrada y te verás por encima de todas las cosas y todo será belleza y amor.

Por eso te pido en lo más hondo de tu SER, acata mi palabra, acata mi mensaje y llévalo y escudríñalo y sácale más, porque tiene más allá, es inagotable, es inacabable, esto es perdurable siempre. Pero sí te digo, cuando aceptes en tu interno corazón que tú eres de mi Padre, la tierra y todo lo que tienes a tu lado, cuando lo aceptes en tu corazón, serás libre verdaderamente y saldrás y habrás salido del mundo equivocado que es la ignorancia que te ata y que te mantiene ahí yugado, atado en esa vida. Amados oyentes, amados hermanos, óyeme y llévame, porque Yo Soy ahí, porque Yo Soy el que quiere morar en lo más hondo de tu SER, en lo más hondo de tu vida. Llévame ahí, porque Yo Soy la ciencia divina que estoy contigo y que te habla, Yo Soy mismo el amor que ha bajado a ti y que viene a convivir contigo. Pues todo esto te digo, Yo Soy la ley y vengo a dártela, a enseñártela para que entres en ella y seas como ella, sí, mi pueblo amado, sí, mis hermanos divinos, sí, partículas de mi Padre.

Pero esto debes comprender y debes llevarlo dentro de ti, pues Yo te digo, cuando hayas esto esta comprensión, como antes te he dicho, la esposa que crees que es tu esposa, ya no lo será; el hijo que

dices que es tu hijo, tampoco lo será, porque no lo es, no, mis bien amados, Yo te digo que no. Porque el verdadero Padre, el Creador, es el creador de todas las cosas. Si debes comprender que todo lo que tienes a tu lado es tu hermano, todo es tu hermano, por eso debes volverlo de donde es, todo lo que tienes debes explicarle la verdad y la vida.

Amados míos, llegan los tiempos de comprensión en ti y como han llegado Yo te enseño, porque todo esto que os te digo, todo este descubrimiento que Yo te hago, es un paso más para ti, para alcanzar una morada nueva, diferente a las demás. Pero llévalo, amados míos, recuerda bien que todo es tu hermano, nada es ajeno a ti, recuerda bien esto que Yo te digo, esto que Yo os doy, tanto es como vosotros grande, como para vosotros pequeño. ¿Y quién es grande y pequeño? Yo te digo, que no vengo a hablar de la pequeñez de tu cuerpo, sino de la pequeñez de tu espíritu; y de lo grande, vengo a hablarte de lo grande de tu SER, porque todo aquel que ya comprende y que ama, que perdona, todo aquel que acepta la vida de mi Padre es grande; y todo aquel que todavía está incomprendido, en la incompreensión y que está saliendo de ella, éste es el pequeño, entendedlo bien, mis bien amados.

Así es como también les hablé en aquellos tiempos, pero mis hermanos tampoco lo entendieron y por eso el pequeño tampoco lo entendió y por eso se limitó. Porque si vosotros aceptas que eres pequeño, dirás debo ser grande, debo mostrar la grandeza divina para ser grande, para ser fuerte, éste ha alimentado la búsqueda de tu SER. Cuando dices que eres pequeño, es cuando no tienes voluntad de ser mayor. Benditos sean, este es el alimento que os he dado. Mis hermanos reparten un pan que hoy habéis llamado ostia consagrada, pero esa no es la verdad, el pan verdadero es lo que sale de Mí, Yo Soy el amor, Yo Soy la paz, Yo Soy la voluntad, Yo Soy la caridad, Yo Soy la vida, Yo Soy la luz, cuando seas así, serás el pan como Yo, éste es el pan verdadero.

Amados míos, que no se turbe tu corazón. Pues para que tú seas el pan, darás de lo tuyo. Otros reparten la palabra y dicen que es el pan, pues tampoco, porque la palabra sin el amor, sin la ejecución es invalida también. Por eso te digo, que cuando dictes la palabra, antes de dictarla, que ya la hayas ejecutado para que sea válida en tus hermanos. Pues os les digo, que cuando hables del perdón, antes que lo hables, primero ejecútalo y será válida tu palabra y será el pan de vida también. Cuando hables de la bondad, antes de hablar ésta, ejecútala tú y la palabra dicha de verdad será válida ante tu pueblo, ante tus hermanos.

Pueblito mío, oye lo que Yo te doy y llévalo ahí en tu interno y ejecútalo, practícalo ya y entonces serás el pan de vida verdadero, ya no estarás confundido como mis hermanos que no han podido comprender la verdad. Tantas cosas tengo para darte, tantas cosas necesitas vosotros saber y hacer. Ahora compleméntate con mi palabra, y entonces serás como Yo. Porque jamás he negado que tú puedas ser como Yo, amor, paz, bondad, misericordia, perdón; jamás he negado que puedas ser como Yo el poder, poder, vida, luz, no, mis bien amados. Porque todo el que sea como Yo tendrá el reino, será rey, será paraíso, verá el paraíso, verá la eternidad, sabrá de ella, estará en ella, esto les digo, amados míos, Pero no se queden con mi palabra, no se queden con lo que os te he hablado, sino ve con ella y trabaja, ejecútala y sabrás de ella y ella sabrá de ti también. Concreta la vida y esta es la concreción, este es el cimiento preciso, verdadero, sublime.

Conténtate, pues, gózate de que Yo estoy a tu lado, alégrate que estoy contigo, que estoy conviviendo contigo, porque te estoy dando de lo mío, te traigo lo que hay en mi mundo y todo esto hay en mi mundo, y el mundo prometido para ti donde debes estar también. Vengo a convivir contigo, con tu mundo y el mundo del cual Yo te digo que convivo es toda tu idea, tu creación, con ello vengo a convivir con todo lo que habéis hecho. Pero no temas si en tu corazón encontrare Yo la ley seca, sino al contrario no vengo a recriminarte, sino a sacarte de ella. Por eso no temas de Mí, porque Yo no he venido al sano, sino al enfermo; no he venido Yo al salvo, he venido Yo al pecador porque a él debo salvar, he venido Yo al sufrido porque a él debo curar. Pues no temas si Yo vengo a convivir contigo en tu mundo. Al contrario ven a Mí, al contrario entrégame las cosas que te han perturbado durante toda la vida y déjame que Yo lo disuelva con amor, con perdón.

Amados míos, así es como he venido a convivir en tu interno corazón y convivo siempre y conviviré siempre, estaré a tu lado como siempre lo he estado, porque nunca me he apartado de ti. Si Yo

conozco de ti, si Yo sé de vosotros, amados míos. He permanecido contigo y de cierto te digo, que he transitado tu mundo muchas veces, en toda tu existencia siempre he estado contigo, en todas vuestras idas y venidas de tu cuerpo. Por eso conozco de ti, por eso te conozco, por eso no eres diferente a Mí, porque Yo he venido contigo siempre. Como os conozco de vosotros y he convivido contigo, he podido mirar vuestra vida, tu mundo que has creado, muchos tiempos han vivido más en la oscuridad. Porque Yo he sido el transcurrir de tu vida, y os puedo hablar de toda vuestra vida, os puedo hablar de vosotros, aun de lo que vosotros mismos no te acuerdas, de lo que has hecho. Pero muchas cosas has hecho, y Yo te digo que hoy es el tiempo de hacer nuevas cosas, porque en muchas existencias, en muchas venidas a tu cuerpo, muchos han sido tus deseos y cada uno de vosotros ha venido conforme a sus deseos. Unos han vuelto para matar, unos han vuelto para buscar la vida, la comprensión.

En ocasiones vosotros habéis pensado regresar a tomar cuerpo, a tomar carne por las cosas que no habéis podido disfrutar antes. Muchos de esa manera has venido, te has apartado un tiempo de la carne, como muchos están en esta situación a los que vosotros no podéis mirar, los que están en ese mundo de espíritus viviendo sin el cuerpo, pero anhelando volver porque llevaron deseos que no pudieron cumplir y quieren volver ansiosamente. Así cada uno de vosotros habéis venido, habéis estado fuera del cuerpo y también habéis querido volver a él. Terminarás esa rutina cuando hayas comprendido y apartado la ignorancia y los falsos deseos. Porque unas veces viniste a ejecutar unas cosas y en otras veces a ejecutar otras cosas, una vez pudisteis haber venido en venganza porque alguien te agravió y te fuiste con la venganza y la venganza te trajo otra vez y volvisteis y otras veces te fuiste, otras veces te apartaste de tu cuerpo pensando siempre en amar a tu enemigo, pero no lo pudiste lograr en esa vida y llorando tu alma enfrascado en tu deseo pedisteis volver para cumplir tu deseo y entonces te dispusisteis a amar. Y así, ¿de cuántas tendría que hablarles? ¿De cuántas encarnaciones tendría que hablarte? De muchas, mis bien amados, de muchas.

Benditos sean, más les digo que esta rutina la terminarán cuando así apartes lo que antes te he dicho, cuando así ya no fluya en tu corazón el desamor, cuando ya no le des cabida a la incomprensión, cuando ya le cierres las puertas a la venganza, cuando la liquides de tu mente, de tu conciencia, de tu alma. Cuando lo comprendas todo ya no volverás. Hasta entonces, la felicidad eterna y el reposo eterno vivirá contigo para siempre; y entonces serás toda una eternidad. Amados míos, os sigo hablando más porque vosotros me pides más, porque vas siguiendo mi palabra, por eso te sigo dando más. Pero hasta aquí sí te dejo, mucha es la mies que te he dado, no vaya a ser que se derrame y os se desperdicie. Benditos sean, amados míos, hasta aquí os les dejo por esta mente, bendigo esta mente amorosamente y la lleno de paz y de perdón, cumplo sus deseos amorosos en su SER, él es mi templo, Yo lo acepto. Y así cada uno de vosotros eres mi templo, por eso también les bendigo. Hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.